

Comunicació i diversitat cultural
Comunicación y diversidad cultural
Communication and Cultural Diversity

Consideraciones finales diálogo
Comunicación y diversidad cultural

Fórum Universal de las Culturas – Barcelona 2004

27 de mayo de 2004

Después de las intensas jornadas de estos últimos días, a la vista de las ponencias, comunicaciones y debates que se han ido sucediendo, como codirectores del Diálogo, y con el objetivo de dar continuidad a todo el esfuerzo realizado, “proponemos” las consideraciones que siguen, y que permanecerán abiertas al debate, en el web del Diálogo, hasta la clausura del Fórum Barcelona 2004, el próximo mes de septiembre. El resultado de todo ello se difundirá por todos los medios disponibles y será presentado a los responsables de las conclusiones finales del Fórum para que las tengan en cuenta.

Ante el riesgo del pensamiento único, que tiende a asociar discrepancia con amenaza, pretendemos promover un debate que trascienda este Diálogo del Fórum y que constituya una contribución activa a la adopción de políticas democráticas de comunicación y cultura que favorezcan la eliminación de las barreras y multipliquen los accesos de la diversidad cultural a los medios de comunicación.

1. SOBRE EL FÓRUM UNIVERSAL DE LAS CULTURAS, BARCELONA 2004

Nuestra primera consideración se centra en las ideas que deberíamos extraer de la experiencia que ha supuesto este Diálogo que ahora clausuramos, inscrito en el Fórum Universal de las Culturas Barcelona 2004. Esta experiencia nos ha demostrado –de nuevo– que el mundo sólo puede pensarse desde una realidad concreta, un lugar concreto, una identidad, como primera referencia de la diversidad cultural; pero también nos ha demostrado la necesidad de comprometer nuestros puntos de vista con la realidad mundial, en términos de cooperación y entendimiento mutuos. La experiencia de Barcelona y Cataluña con este primer Fórum en términos de relación entre lo local y lo global tiene un valor universal, en la medida en que pone el acento en la centralidad de la cultura –en el sentido más amplio y complejo del término– para la democracia y para las condiciones de la paz en nuestra sociedad.

2. SOBRE LA CULTURA Y LA DIVERSIDAD CULTURAL

2.1. Como hemos visto estos días, los conceptos, que no son neutros, sí son dinámicos. En este sentido, consideramos que es necesario seguir revisando y profundizando en la interpretación del concepto de diversidad cultural, desde una perspectiva civilizadora, democratizadora, relacionándolo con la realidad política y económica del mundo actual, enfrentándose y refiriéndose a los conflictos presentes en la sociedad actual. En caso contrario, el debate sobre la diversidad cultural puede convertirse en una forma de enmascaramiento de la realidad.

2.2. Consideramos que resulta necesario contrarrestar las visiones apocalípticas y belicosas que califican los problemas de la diversidad como una cuestión de “choque de civilizaciones”. Esto significa replantear, en términos de equilibrios planetarios, qué implica la coexistencia de culturas diversas. Culturas diversas con creencias, valores, producciones, instituciones y utopías que, en la tensión entre conflicto y diálogo, pueden convertirse en aportaciones para una cultura de paz.

2.3. La defensa de la diversidad cultural supone también revisar los conceptos de centro y periferia, en términos globales, estatales, nacionales y locales, y también los conceptos de lo político y las políticas. La adopción de políticas de promoción de la diversidad cultural es un asunto de gobernabilidad, que tiene gran trascendencia para los ciudadanos y que no puede emprenderse sin la participación ciudadana.

2.4. La diversidad lingüística se erige en elemento clave de la diversidad cultural, como ha quedado expresado en numerosas contribuciones de este Diálogo que se han referido a las

experiencias de la India, de las comunidades indígenas de América Latina o de diversas lenguas de pequeñas naciones europeas. En este contexto reclamamos políticas de comunicación que tengan en cuenta la importancia señalada, de manera que la diversidad lingüística sea valorada en la producción de bienes y servicios culturales.

2.5. Ante la complejidad geopolítica del mundo contemporáneo, es crucial asumir el doble reto que supone la promoción de la diversidad: en el ámbito global y en el ámbito local. Por un lado, es una cuestión de carácter mundial, que conlleva la coexistencia de expresiones culturales que deben aprender a enfrentarse a los conflictos y las diferencias en un clima de apertura democrática. Por otro, es un asunto de carácter local, que tiende a reproducir los desequilibrios, exclusiones y autoritarismos globales en el interior de los Estados nación. La capacidad para gestionar las diferencias en el seno de los Estados, regiones, ciudades o, incluso, barrios es la condición fundamental para avanzar hacia un mundo donde la globalización no signifique la anulación de las expresiones culturales minoritarias, minorizadas o más vulnerables.

2.6. Un concepto democrático de la diversidad cultural supone asumirla no como un objeto mercantil o una mercancía con la que pueda negociarse, sino interpretarla como la expresión más acabada del patrimonio social –material e inmaterial–. Las sociedades necesitan ese patrimonio para recrear su pasado, interpretar su presente y proyectar su futuro hacia un mundo con interacciones crecientes. Por ello consideramos fundamental fomentar y adoptar las medidas políticas necesarias que favorezcan no sólo la preservación de las culturas, sino también su transformación en diferencia, en un espacio público global que cada vez incluya más la diversidad.

2.7. Constatamos la necesidad de restituir la credibilidad y la legitimidad –es decir, el prestigio– a las políticas culturales como instrumentos reguladores del equilibrio entre diferentes culturas. Este camino pasa por el fortalecimiento del debate público, la promoción activa de la participación ciudadana y la crítica a los desequilibrios, también en la comunicación. Todo ello constituye un reto para los legisladores, pero también para los profesionales y académicos que debemos contribuir a este debate para reformular las citadas políticas, desde la responsabilidad que implica el compromiso con las necesidades sociales.

3. SOBRE EL ROL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

3.1. La primera e irrenunciable condición de la diversidad cultural en los medios de comunicación es la libertad de expresión. Por ello el Diálogo “Comunicación y Diversidad Cultural” asume y se propone divulgar la Declaración final del Diálogo “Información. Poder y ética en el siglo XXI”, organizado por el Col·legi de Periodistes de Catalunya en este mismo Fórum.

3.2. Consideramos imprescindibles políticas que favorezcan el pluralismo de los medios de comunicación como herramienta que garantice la diversidad cultural. Sin embargo, debe tratarse de una concepción renovada de dichas políticas, que no se limite a considerar la presencia cuantitativa de los diversos partidos políticos o sus cuotas de influencia, sino que tenga en cuenta, más ampliamente, el protagonismo de la sociedad civil y de las voces plurales.

3.3. Resulta necesaria una revisión profunda de la misión de los medios de comunicación de titularidad pública, especialmente teniendo en cuenta su adaptación a la era digital. Esta revisión debería centrarse en la constitución de un verdadero servicio público, que favorezca el pluralismo político y la diversidad cultural.

3.4. Los actuales cambios en los medios y tecnologías de la comunicación constituyen una oportunidad de transformación que debe ser potenciada. En el contexto actual son posibles nuevos ejercicios comunicativos de los medios, nuevos usos de la comunicación que permitan la invención de nuevas prácticas de gestión de la diversidad, de la representación del otro y de la participación.

3.5. Se pide a los responsables y profesionales de los medios de comunicación que en sus procesos de producción afronten el reto de la complejidad, condición indispensable para tratar de manera adecuada, sin recurrir a la trivialización ni a la banalización de la diversidad. Considerando, por otra parte, que actualmente los medios operan como instrumentos globales y que, por lo tanto, deberían asumir que su labor es trabajar como instrumentos de interconectividad en las sociedades.

3.6. El reconocimiento de la diversidad cultural exige la existencia de medios de comunicación “propios” de las diversas comunidades y grupos, evitando la tendencia generalizada de reglamentar en exceso y de dificultar la existencia de los más pequeños, mientras se facilita, en cambio, la expansión de los más grandes. Las políticas de comunicación deben dar respuesta a estas necesidades.

3.7. En las nuevas sociedades la convivencia también reclama la existencia de espacios compartidos, espacios públicos, en los medios de comunicación, pero también en los espacios urbanos (plazas, calles, fiestas), sin exclusiones, que faciliten la comunicación entre diferencias y diferentes. Una sociedad democrática y que se considere justa necesita del espacio público para la representación y la participación. Los medios de comunicación, y ahora ya también las tecnologías de la información y la comunicación, son los instrumentos imprescindibles para la creación de dicho espacio público.

3.9. La eliminación de las barreras a la diversidad cultural también es un reto de la educación. En este sentido, reclamamos la implicación de académicos y profesionales de la comunicación en programas de colaboración con el sistema educativo, con la creación de contenidos educativos en los medios, pero también con iniciativas que contribuyan realmente a llevar a cabo una lectura crítica de los medios.

4. ESPECIALMENTE EN CUANTO A LA INVESTIGACIÓN

4.1. Fomentar la investigación crítica sobre la diversidad cultural y las cuestiones relacionadas con ella es un deber de las universidades y centros de investigación. Contar con información sólida, rigurosa y contrastada, y realizar diagnósticos –labores irrenunciables todas ellas de la universidad– contribuye a desmontar prejuicios, prevenciones y estereotipos con los que se tiende a asociar la diferencia y la diversidad, y ayuda a construir alternativas para un mundo plural, que incluya las diferencias y las respete.

4.2. Es necesaria una actuación decidida de las instituciones académicas para que activen la renovación de los estudios de comunicación, promoviendo enfoques de carácter sociocultural de la comunicación, de carácter interdisciplinario, superando la fase actual excesivamente descriptiva y poco atenta a la diversidad de los usos de la comunicación.

4.3. Es indispensable fomentar estudios interdisciplinarios que, sin menospreciar las perspectivas de la comunicación, puedan incorporar en sus enfoques tanto la dimensión de la economía política de la comunicación como las aproximaciones desde la cultura.

4.4. Es deseable impulsar estudios comparativos entre países, entre regiones, entre comunidades, entre grupos de investigadores de distintas realidades para ayudarnos

mutuamente en el aprendizaje de procesos y mecanismos que puedan convertirse en modelos para la convivencia de la diversidad.

4.5. Conviene favorecer y apoyar aquellas iniciativas que permitan la circulación de las investigaciones y el discurso crítico de los investigadores en espacios de opinión pública inscritos en un diálogo continuado con las industrias culturales y con los periodistas y demás profesionales de la comunicación.

5. PROPUESTAS

5.1. Invitamos a todas las personas interesadas a participar en el debate en línea que ofrecemos, desde este mismo momento, en el web del Diálogo (www.incomuab2004.org), expresando sus puntos de vista sobre las diferentes ponencias y debates, y sobre las presentes consideraciones finales.

5.2. Se propone crear **una plataforma educativa en Internet** que recoja el contenido de las ponencias, comunicaciones y debates de este Diálogo y las transforme en materiales de uso educativo para todos los sectores implicados en la comunicación y la diversidad cultural, profesionales, educadores e investigadores.

5.3. Se propone crear i difundir, a través de la citada plataforma educativa, **una fuente de recursos que recoja las experiencias más logradas** de los medios y tecnologías de la comunicación en relación con la diversidad cultural. Con dicha iniciativa se pretende fomentar la difusión de estas experiencias y constituir una red internacional de intercambios destinada a facilitar la colaboración.

5.4. Considerando los análisis críticos presentados por varios comunicantes sobre el tratamiento del otro en los medios de comunicación, nos dirigimos a las instituciones académicas, organizaciones profesionales y entes reguladores de la comunicación para que mantengan una actitud crítica y de denuncia con respecto a todos los tratos discriminatorios, excluyentes, deformadores o simplemente simplificadores de aquellas imágenes.

5.5. También se solicita a todos los participantes en el Diálogo que, desde sus instituciones, se impliquen activamente en los debates a escala local o a escala mundial actualmente abiertos y que pueden incidir más directamente en la promoción de la diversidad cultural.

5.6. Teniendo en cuenta que la Unesco, institución patrocinadora de este Fórum, está inmersa en el proceso de preparación de una convención sobre diversidad cultural, y que nos encontramos en plena realización de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, se pone a su disposición todo el caudal de reflexiones y debates surgidos de nuestro Diálogo con la finalidad de contribuir a estas importantes iniciativas.

5.6. Finalmente, nos dirigimos a los responsables del Legado del Fórum Universal de las Culturas Barcelona 2004 para que incorporen a sus conclusiones la necesidad de considerar la comunicación como una temática clave de las políticas culturales del nuevo siglo, y que transmitan esta idea a los organizadores de los próximos Fóruns Universales de las Culturas, teniendo en cuenta, de forma crítica, que hoy en día los medios operan como instrumentos globales y que, por tanto, han de asumir la responsabilidad de trabajar activamente para suprimir las barreras y hacer posible la diversidad cultural, en un mundo cada vez más interconectado.

Comunicació i diversitat cultural
Comunicación y diversidad cultural
Communication and Cultural Diversity

Este era, también, el objetivo de nuestro Diálogo. Si hemos dado un paso adelante en esta dirección podremos decir que hemos cumplido, modestamente, con nuestra contribución al Fórum Universal de las Culturas, Barcelona 2004.

Finalmente, y en nombre del Instituto de la Comunicación (InCom) de la UAB, queremos expresar nuestro agradecimiento al Fórum, a todos ustedes y a nuestros propios compañeros y compañeras, por la oportunidad que nos han dado de organizar este Diálogo sobre Comunicación y Diversidad Cultural.

Muchas gracias.

Miquel de Moragas
Maria Corominas